

# Memòries de l'Acadèmia Mallorquina d'Estudis Genealògics, Heràldics i Històrics

Primera època  
Tom 1-4  
1953 -1955



Edició facsímil  
Any 2000

# Memorias de la Academia Mallorquina de Estudios Genealógicos



Año I

Palma de Mallorca

Junio - Septiembre 1953

Núms. II-III

## SUMARIO

	<u>Págs.</u>
Estatutos de la Academia . . . . .	51
Historia de la División Mallorquina durante la Guerra de la Independencia . . . . .	55
<i>Por Diego Muñoz-Cobo y Muñoz Cobo</i>	
Una Ilustre Dama Mallorquina en Méjico. . . . .	66
<i>Por Ricardo Lancaster-Lones</i>	
Genealogía de S. A. R. Príncipe Irakly de Bagration . . . . .	71
Genealogía del Almirante de los Estados Unidos de América, David G Farragut . . . . .	74
<i>Por Sebastián Feliu y Quadreny</i>	
Noticiero Académico y Balear . . . . .	76
Documenta: Acta de paz y concordia entre las familias de Torrella y Puigdorfila. . . . .	78
<i>Tn. Juan Muntaner Bujosa</i>	
Efemérides Isleñas . . . . .	81
Poesías al Cardenal Despuig. . . . .	84
Las germanias en la Real . . . . .	95
<i>Por Juana María Feliu y Quadreny</i>	
Necrológica . . . . .	98
Noticiero gráfico . . . . .	99

### SUSCRIPCIONES:

Académicos. . . . . 15 pts. número  
Ordinaria . . . . . 30 pts. número

Los Señores que deseen recibir las memorias (4 números anuales) diríjanse al Sr. Secretario de la Academia: C. Estanco, 3 - P. Mallorca.

# De mi Archivo.

## Historia de la División Mallorquina durante la Guerra de la Independencia

por *Diego Muñoz-Cobo y Muñoz-Cobo*

### I

En mi archivo familiar y originario del que mi padre guardaba, está este manuscrito de 78 folios, sin duda alguna adquirido por algún militar de la familia, el pasado siglo, y que de esta manera pasaría a engrosar sus fondos.

Sin encuadernar y solo cosido, con regular letra y mediano estilo que no denuncia como su autor a un gramático, es en parte diario de operaciones o crónica diaria, de las actividades guerreras de la División Mallorquina y en parte crítica curiosa, de operaciones militares, modo y empleo de la División en el campo de batalla.

Su autor, es sin duda un Jefe u Oficial de la División y precisamente del Arma de Caballería, pues desde el punto de vista de esta Arma, estudia las cuestiones militares, comenta y narra.

Comprende paso a paso y día a día, la actuación de la División Mallorquina, desde las primeras actividades de su futuro General en Jefe, en el verano de 1.810, encaminadas a organizarla, hasta el 20 de Junio de 1.814 en que las unidades acantonadas en las proximidades de Madrid, esperan su marcha al Reino de Aragón, donde ha sido destinadas de guarnición

Finalmente su autor fecha en Alcalá de Henares en 20 de Junio de 1.814 el final de la crónica y a continuación con floreada caligrafía, incluye un resumen de las distintas unidades por Armas y Servicios de que constaba la División al cerrar su Historia.

El extracto del manuscrito son estas cuartillas a las que sólo se traen los sucesos y hechos más salientes y curiosos para evitar la pesadez y el cansacio que supondría seguir al autor con detalle y sobre todo ante la necesidad de encajarlo en los prudentes límites de un artículo.

Igualmente ha sido mi propósito, sólo traer narraciones de hechos, más o menos curiosos e interesantes para la historia de nuestras Islas del Mar Azul, suprimiendo comentarios y no añadiéndolos por mi parte, por no creerlos oportunos, más en aquella época en la que el resurgir del pueblo Español ante el invasor Francés fué epopeya gloriosa, de olímpicos tonos. Pero hasta conseguir el Poder Central organizarse y organizar el País, hubo como secuela, infinitas deficiencias, disculpables en una Nación en Armas, que a la vez que combatía y expulsaba a Napoleón conquistador de Europa, se organizaba y resurgía de varias centurias de mal gobierno.

## II

En Septiembre de 1810, consigue el General D. Santiago Whittinghan, del Ministro de la Guerra de la Primera Regencia, licencia para organizar en Mallorca una División Independiente que luchase en la Península contra los franceses.

Caótica situación tenían nuestros Ejércitos. Las Unidades en cuadro, faltas de vestuario, equipo y montura y la natural desorganización administrativa que dificultaba las reclutas, los acopios de víveres y los sueldos.

Sólo pudo dar la Regencia al General una orden, el resto fué labor personal de este ilustre Jefe, que superó dificultades de toda índole y, tras infinitas peripecias, consiguió que la División Mallorquina, después de cubrirse de gloria contra el invasor, fuese escolta en el regreso de S. M. el Rey del destierro de Fontainebleau.

La División se ordenaba constase de 30.000 hombres, y por decreto de 28 Noviembre, se concedieron al General las atribuciones propias de los Inspectores de las Armas de Infantería y Caballería juntamente con las de Jefe de Estado Mayor.

Se agradecía al General, en este Decreto, su rasgo desinteresado de servir estos empleos gratuitamente.

La División Mallorquina debía comenzar su organización en varias etapas, la primera hasta armar y preparar 10.000 hombres con los que debía organizarse un Escuadrón de Artillería a Caballo y dos Regimientos de Caballería. La Infantería habría de organizarse como base y para luego desdoblarse en dos Regimientos de Línea, con tres batallones cada uno.

Le pusieron a sus órdenes las unidades existentes en Mallorca que estaban en cuadro, y que eran el 3.º y 4.º Regimientos Provisionales de Infantería y los de Caballería Dragones de Almansa y Cazadores de Olivenza.

El Embajador de Inglaterra facilitó, en nombre de su Soberano, 100.000 duros y el armamento y equipo necesario a tal efecto. El Coronel D. Patricio Cammbell marchó a Inglaterra para hacer cargo, y traer a Mallorca, el armamento y equipo.

En 11 de febrero de 1811, el Consejo de Regencia dió órdenes para que se enviasen a Mallorca, para los Ejércitos 1.º, 2.º y 3.º, 2.000 reclutas para nutrir de hombres la División, y para recogerlos y conducirlos al Cuartel General, se envían Oficiales a Cataluña, Valencia y Murcia, los que, despues de varios meses regresan a la Isla sin conseguir su propósito y sin reclutar un solo hombre, ante la negativa unánime de cumplir la orden por los Generales de los respectivos Ejércitos, alegando que su situación les obliga en las circunstancias por que atravesaban a no prescindir de un solo soldado.

A fines de Junio, regresa de la Península el General a Mallorca, y le acompañan el Coronel D. Francisco Serrano, como Jefe de su Estado Mayor; el Comisario de Guerra D. Agustín Iturbide con otros funcionarios de la Administración de Hacienda y el Cirujano Mayor D. José Turlan, con otros Jefes y Oficiales, tomando el mando, en Julio, de las siguientes Unidades: 3.º y 4.º Regimientos Provisionales, 5.º Batallón de Granaderos, Escuadrón de Artillería de Palma y los Regimientos de Dragones de Almansa y Cazadores de Olivenza, todos en cuadro excepto el Batallón de Granaderos, que contaba, por todo efectivo, con 250 hombres.

La regencia había provisto de 1.250.000 ptas. para gastos de víveres y sueldos, al General en Jefe.

Por aquellos días llegaba de Inglaterra el Coronel Cambell con el vestuario, armamento y montura necesario para equipar la División, incluso material sanitario, cocinas de campaña, un millón de cartuchería de fusil y 50.000 piedras chisperas.

Se comenzó el alistamiento en la Isla de Cabrera, donde había un campo de prisioneros del Ejército Francés, que entre sus hombres había reclutado alemanes y, de éstos, pasaron a servir en la División 240. Se reclutaron también en el Presidio, los penados que así lo desearon y se adquirieron en la Isla caballos, para comenzar la instrucción de esta Arma.

Se destinaron a la División los sargentos, cabos y soldados que se encontraban en Mallorca, procedentes de Hospitales y todos los que estaban en algún destino, sin pertenecer a Cuerpo determinado.

Así se consiguió llegar a reunir, en el mes de Marzo: 1.511 Infantes, 640 de Caballería y Artillería y 432 caballos, más cuatro piezas de Artillería.

Con estos efectivos se comenzó la instrucción de la tropa, que había de ser, más adelante, base de la futura División Mallorquina.

Se creó, para la formación de oficiales y cadetes, una Academia Militar, de la que fué Director el Coronel D. Ramón Sensabe, la cual se estableció en el local del Colegio de la Sapiencia, que generosamente ofreció el Canónigo Gobernador del Obispado, D. Juan Montaner, el que, además de facilitar el edificio gastó de su peculio particular 20.000 reales en la adquisición de libros y material de enseñanza, haciendo las reparaciones y adaptaciones necesarias también de su cuenta en el edificio.

La Academia abrió sus puertas en solemne acto, el 13 de Febrero, con asistencia del Capitán General D. Gregorio La Cuesta, el General Whittingham a cuyo cargo estuvo el discurso de apertura, el Sr. Obispo, el Gobernador y Generales, Jefes y Oficiales de la guarnición isleña, con lo más selecto y distinguido de la sociedad Mallorquina.

La recluta era difícil entre los mozos en edad militar y la muerte del Capitán General, unida a la desorganización gubernamental, determinaron al General Whittingham a embarcar nuevamente para la Península, camino de Cádiz, en el mes de Abril, dejando en el mando al Coronel Serrano, Jefe de su Estado Mayor.

Con grandes dificultades consiguió por toda ayuda, otros 400 hombres de los reinos de Valencia y Murcia, después de exponer a la Regencia el cúmulo de dificultades que encontraba y la falta de efectivos.

Aún consiguió en Cádiz otros 800 hombres de los dispersos por Andalucía de unidades desorganizadas en distintos combates y que el General Ballesteros había recogido.

Consiguió una orden para el reino de Murcia, para reclutar más soldados, la que portó y empleó el Teniente Coronel D. Juan Orbegozo, con satisfactorio resultado, pues sobre los 400 ya reclutados, consiguió 300 quintos más y 600 soldados de Caballería desmontados, procedentes de las últimas derrotas, que se habían reunido en Murcia en espera de caballos que no tenían y su encuadramiento en Unidades a organizar.

Consiguió el General además, en Cádiz, de la Junta, que el Batallón llamado de Mallorca, elevase sus efectivos a 1.600 hombres en vez de 1.200 que eran los autorizados por los Reglamentos e igualmente se le facultó como General en Jefe independiente, para que ajustase las plantillas de los Jefes y Oficiales de la División, confirmando los empleos en comisión y proponiendo a la Regencia los nombramientos hechos para su confirmación.

Fué aprobada por el Gobierno de la Nación, la creación de la Academia Militar que en lo sucesivo tendría por misión, proveer de Oficiales la División.

Recabó órdenes terminantes para el Capitán General nombrado, Marqués de Coupigny, para que se reclutaran en las Islas 1.400 hombres, regresando a su Cuartel General y, ya con estos elementos, comenzó seguidamente un período de encuadramiento e instrucción intensiva.

La recluta en Mallorca se hizo con rapidez. Se creó una junta encargada de ello, formada por el Coronel Serrano, del Estado Mayor y los también Coroneles de Vicente Algarra y D. Ramón Sensabe. Pronto salieron a los pueblos ocho oficiales, cada uno al mando de una partida conductora, los que trajeron a la capital los reclutados y uno más por cada ocho, para cubrir posibles bajas por inutilidad.

Se constituyó una Junta Provisional de Agravios, para conocer las reclamaciones de inutilidad para el servicio, presidida por Serrano y como vocales, el Teniente Coronel D. Rafael Cornejo y el Sargento Mayor D. Bernabé Arranz.

Con todas las adiciones de personal citadas quedaron las Unidades con sus plazas cubiertas y bien dotadas de armas, vestuario y equipo, y aún se pudo organizar una compañía de Zapadores, a la que se dotó de abundante material y que fué mandada por el Capitán D. Antonio Montenegro.

Tanto adelantaba la instrucción que el día de S. Fernando, formó la División en Gran Parada ante la Muralla de Palma, haciéndole las salvas de Ordenanza en recuerdo de la onomástica de S. M. el Rey D. Fernando, seguidas de gran desfile y baile público, para celebrar tan señalado día.

Se celebran en Junio exámenes públicos en la Academia de Oficiales y Cadetes, ante el Capitán General, General Jefe Whittingham, «vários Obispos» y todas las Autoridades de la isla, causando magnífica impresión el aprovechamiento obtenido por los alumnos que, meses antes, comenzaban sus estudios, ignorantes los más, de los conocimientos culturales y propios de sus empleos y ahora conocían a fondo las disciplinas castrenses e incluso francés e inglés como idiomas, se les enseñó mucha táctica de su Arma y manejo del sable y florete.

Al Gobierno se dió cuenta de los resultados tan satisfactorios obtenidos, el que a su vez confirmó al Director en su nombramiento y ordenó se ajustase la Academia Mallorquina al Reglamento vigente en los demás Colegios Militares de la Península, estableciendo el internado para los cadetes. Estas medidas dieron en lo sucesivo espléndidos resultados.

Aun aumentó sus efectivos la División con el Batallón de Guadalajara compuesto de 948 plazas, el que seguidamente fué vestido y avituallado y después sometido a un intenso período de instrucción tanto sus jefes y oficiales, como la tropa.

Se adquirieron 120 mulas para formar una columna de municionamiento para Artillería y el Batallón de Murcia que estaba en Mahón, también se incorporó a la División. La División quedó organizada con las siguientes Unidades y efectivos de jefes, capitanes, oficiales, sargentos, cabos, soldados, tambores, cirujanos y capellanes:

- 5.º Batallón de Granaderos.
- 1.º Batallón de Córdoba.
- Batallón de Guadalajara.
- 2.º Batallón de Murcia.
- 2.º Batallón de Mallorca.
- Cazadores de Granada.
- Compañía de Zapadores.
- 2.º Batallón de Burgos.
- Dragones de Almansa (Caballería)
- Cazadores de Olivenza (Caballería)
- 5.º Escuadrón de Artillería.
- Brigada de la Real Hacienda.

Sus efectivos numéricos eran de personal: jefes 34; capitanes 72; capella-



nes y cirujanos 22; sargentos 405; tambores y músicos 224 y cabos y soldados 9.681.

Su ganado se componía de 475 caballos y 52 mulos.

Su Plana Mayor se componía así:

Comandante General e Inspector: Mariscal de Campo Don Santiago Whittinghan.

Jefe de Estado Mayor: Teniente Coronel D. Francisco Serrano.

Adicto al Estado Mayor: Tte. Coronel D. Santiago O'Reillis.

Otro Idem: Tte. Coronel D. Jaime Fábreques.

Otro Idem: Capitán D. Pedro Martínez Coronado.

Otro Idem: Capitán D. José Serrano.

Otro Idem: Capitán D. Diego Lasso.

Comandante de Ingenieros: D. Antonio Montenegro.

Comisario de Guerra Jefe: D. Agustín Iturbide.

Comisario de Guerra Habilitado: D. Lucas Corrales.

Comisario de Guerra Habilitado: D. Antonio Orbaneja.

Factor Pral. de Provisiones: D. Manuel Manso.

Cirujano Mayor: D. José M.<sup>a</sup> Turlan.

Un boticario mayor y dos practicantes para cada Cuerpo.

Ya en campaña, se destinó un Auditor, D. Antonio San Martín, que lo era de la Plaza de Alicante.

Ayudantes del General Jefe: El Barón de Alverg y Capitán Don Antonio Rute.

Más adelante fué nombrado segundo Jefe de la División, el Brigadier Marqués de Vivot, que luego ocuparía la Jefatura de toda la Infantería.

### III

La División por fin, está lista para marchar a la Península y embarcar. Las últimas dificultades las ha resuelto Whittinghan.

Hasta las cureñas para montar las Piezas de Artillería, han tenido que construirlas. Igual sucede con los carros de Artillería.

Desde final de Noviembre de 1810 hasta el 20 de Julio de 1812 se han superado dificultades sin cuento. Este día se recibe la orden de marcha y comienza a embarcar rumbo a la Península sus efectivos la División.

Entre el día 20 y los sucesivos se embarca la División uniéndose en Mahón a un comvoy compuesto de tropas inglesas y sicilianas y reunidos, ponen proa a Cataluña, llegando a la bahía de Blanes, donde comienza el desembarco y establecen sus posiciones expulsando a los franceses.

Aún sin haber terminado de desembarcar y cuando solo las vanguardias pisaban tierra, se reciben contra órdenes. El III Ejército, ha sufrido en Castalla un serio revés, y el enemigo franco el paso se dirige a tomar la plaza de Alicante.

Con precipitación, reembarcan los efectivos desembarcados del comvoy y

hacia Alicante se dirijen para cortar el paso al General Souchett que marcha contra ella. Fondean el día 9 en su bahía y seguidamente salen a formar la línea en las afueras de Alicante, a cuya vista y proximidad están los franceses, que al saber la plaza guarnecida, se retiran hacia Jijona, Ibi, Castalla, Viar y Villena.

Por fin el día 14 de Agosto, la División establece sus líneas de vanguardia entre Monforte y el camino de Elda, después de varias jornadas de marchas, donde puso de manifiesto su perfecta organización e instrucción. Es el flanco de un Ejército, que con tropas inglesas y sicilianas manda en Jefe el General inglés Maitelland.

En refuerzo de Souchett, se anuncia que llega el Mariscal Soult. Con toda urgencia se despachan correos a Granada, para que el General Ballesteros, Jefe de las tropas que la guarnecen, salga y hostigue por retaguardia al Mariscal y aligere a las tropas que guarnecen Alicante de la presión que sobre ellos hacen los franceses así reforzados.

Transcurre el tiempo en ataques y escaramuzas por una y otra parte ya fijadas las líneas y pasada a la guerra de posiciones, en uno y otro bando combatiente.

Parte de la Infantería de la División, embarca en finales de Septiembre, juntamente con infantes ingleses y marcha a socorrer Cartagena.

Falto de medios el Hospital General de Alicante, los heridos y enfermos son mal atendidos e incluso dice el cronista «tan escasos de medios que llegó el caso de echar los enfermos a la calle por no tener con que mantenerlos». Estas causas determinan al General de la División a organizar para ella un hospital propio, iniciativa que con feliz resultado, se realiza por el Cirujano Mayor Turlan, a las órdenes de una junta para ello constituída por el Coronel Serrano Presidente, el Comisario Iturbide, Turlan y un Oficial de Estado Mayor, secretario.

Este Hospital más adelante se convirtió en móvil y siguió a la División por los Campos del Levante Español y hasta que cambió de frente y pasó al Norte de España.

La Regencia a la que se informó, aprobó la creación del hospital.

Se creó una Junta llamada «Consejo de Investigación» presidida por el Coronel D. Francisco Serrano, Jefe de E. M., Secretario el Capitán D. Diego Lasso, como permanentes y un Jefe de cada Arma, como Vocales Accidentales nombrados después de cada acción de guerra, los que examinaban el comportamiento de cada uno de los jefes y oficiales en combate, no solamente su valor si no su actuación en el manejo de la tropa, etc. etc.

Si el caso lo merecía, se podía explicar el interesado, ante la Junta y si esta consideraba su proceder discreto, lo aceptaba como doctrina militar

Por la acción del 17 de Diciembre de 1812 en las proximidades de Centaina, son felicitados el Ayudante 2.º de E. M. D. Franciso López, el Capitán de Cazadores D. Domingo Estrecho, los Tenientes D. Manuel Cuevas y D.

José Armas, que fué herido y el Sargento de Caballería de Almansa Don José Antigüez, juntamente con los soldados que componían su partida.

Por el heroico comportamiento del Capitán de Caballería de Almansa Don Antonio Rute, en Ibi el 26 de Diciembre, se le concedió la cruz Laureada de San Fernando.

En primeros del año 1.813 el Marqués de Vivot marcha a Mallorca e Ibiza para reclutar soldados y cubrir las bajas de la División lo que consigue no sin grandes inconvenientes de parte del Capitán General de las Islas.

En el mes de Febrero, se refuerza la Caballería de la División con los Escuadrones de Cazadores de Cuenca y Húsares de Aragón, los que se refunden con los Regimientos de Almansa y Olivenza y al personal recién llegado se le somete a una instrucción muy intensa.

Por confidencias, se sabe que un Regimiento de sicilianos que guarnece Jijona a más de haberse pasado cien hombres al enemigo, llevándose un Oficial de su Regimiento y algunos granaderos que encontraron al paso, preparaban una traición para entregar la plaza a los franceses.

Se guarnece la plaza, con tropas de la División y el General Whittinghan, sostiene el parecer, de desarmar inmediatamente al Regimiento de sicilianos, en contra de la opinión del General inglés Jefe del Ejército que aprueba el desarme para el día siguiente. Ante las razones e insistencia de Whittinghan, se les desarma seguidamente y esto salva la plaza de Jijona, de caer en manos enemigas, pues confiados en los traidores, atacan los franceses a las dos de la madrugada, aprovechando la noche y se empeñan en una sangrienta batalla, con tropas leales españolas e inglesas que le proporcionan un tremendo descalabro.

En estos combates resultó herido el General Jefe Whittinghan.

Con tropas de la División se abre camino en el Puerto de la Carrasqueta para acortar la distancia de Jijona a Alcoy.

Pasa la División el invierno en continuos ataques y contra-ataques de los enemigos que quieren abrirse paso para Alicante sin conseguirlo. En ellos se distinguen el Coronel Serrano, el Teniente Coronel Cantineli, el Ayudante 2.º de E. M. D. Pedro Martínez Coronado, el Coronel Gilabert, gobernador del Cuartel General, el Capitán de Ingenieros D. Antonio Montenegro y los Ayudantes de Campo, Capitán D. Antonio Rute Laureado de San Fernando y el Barón de Alberg, todos mencionados por su valor.

Sobre el comportamiento de la División informa el General al mando «en justicia es tan sobresaliente la bizarría y acierto con que se han conducido los Jefes de mi División, que me veo en la necesidad de llamar la atención de V. E. a la brillante conducta... como todos los demás Jefes y Oficiales, en una palabra Oficiales y tropa han llenado tan completamente sus deberes que habiendo sido empeñados igualmente, los encuentro acreedores a la gratitud de la Patria».

En el mes de Mayo, viene el III.º Ejército al mando del Duque del Parque para relevar en el frente de Alicante al Ejército inglés en el que está in-

tegrada la División Mallorquina. Este embarca en primeros de Junio, para efectuar un desembarco en Tarragona y en esta acción, librando combates con los ocupantes enemigos, pasan una quincena, reembarcando nuevamente en mediados de Junio, otra vez camino de Alicante.

Aquí se reorganiza la División, separando la Caballería y Artillería montada, que queda al mando directo a Whittinghan, muy reforzada, de la Infantería, que queda al mando del Marqués de Vivot, no obstante formando una sola División; cuyo mando conserva Whittinghan.

La Caballería, se aumenta con la Brigada del General Susternes, procedente del III.º Ejército y con la del II.º mandada por el Marqués de Alventos. Al mando de la Caballería Mallorquina, queda el coronel Serrano.

Con la Infantería marcha de Jefe de E. M. el Coronel D. Francisco López pero dependiente del mando de E. M. de la División.

El 7 de Julio emprende la División su marcha hacia el Norte y bordeando el Levante, pasa por Valencia ya evacuada por los franceses terminando en Balaguer y allí con sus efectivos queda afecta a la liberación de Cataluña, formando parte del Ejército que manda el General inglés Cliton.

Souchett, también ha subido a Cataluña, con todas sus fuerzas reagrupadas y lleva como objetivo someter Tarragona. Duros combates sostiene con las tropas mallorquinas, hasta que renuncia a conseguir sus deseos. Toda la última quincena de agosto, son combates continuos, pasos de ríos, ataques y maniobras contra el Mariscal Francés que por fin es derrotado.

La Infantería opera, en las proximidades de Reus, en el mes de Octubre y la Caballería divisionaria, aumenta sus efectivos con los Regimientos de Calatrava, El Príncipe, Santiago, Dragones de la Reina, y de Madrid, Cazadores de la Mancha y Escuadrón de Ubrique. Por esta razón sufre una reorganización la Caballería, encuadrándose unas Unidades a otras y se constituye un Depósito de Caballería, para reponer en lo sucesivo, con el sobrante.

En finales de Octubre, marcha a Zaragoza el Brigadier D. Manuel Sisternes, con una Brigada para cortar los desórdenes que en aquella plaza provocan los soldados del General Mina. En Noviembre marchó a la misma plaza con su Brigada Serrano y sucesivamente van llegando a Zaragoza los efectivos totales de Caballería que en fin de año ya se encuentran en esta plaza, sometidos a una instrucción continua.

La Infantería, queda operando por Tarragona en estas fechas, hasta Febrero que toma parte en los duros combates que tendrán como consecuencia la liberación de Barcelona.

El 30 de Marzo rinde la Infantería mallorquina los honores a S. M. el Rey Don Fernando y el Infante Don Carlos que pasan de regreso del destierro, por las proximidades de Barcelona.

El 4 de Abril se prepara la Caballería, para escoltar al Rey que pasa por Zaragoza, camino de Valencia. Ya el día 22 de Marzo el Coronel Don Manuel

Pereida, había rendido los primeros honores a S. M. en Amposta con un Escuadrón de Húsares de Fernando VII.

El General Whittinghan, con sus ayudantes y E. M. es recibido este día por S. M. quien le encarga la custodia y escolta de su persona durante el viaje real.

El día 9 presencia S. M. las maniobras que en su honor ejecuta la División. Queda tan complacido S. M. que regala a la tropa dos días de haber de su Real Tesoro y felicita a los Jefes y Oficiales.

Desde el 11 de abril al 15 en que S. M. llegó a Segorbe y el II.º Ejército que manda Elio se encarga de la escolta de S. M. hasta Valencia, las tropas Mallorquinas, han acompañado por los caminos de España a su legítimo Rey y Señor.

Whittinghan, sigue con la comitiva Real a Valencia invitado por S. M. y allí permanece en la Corte, hasta que por orden del Rey marcha a Zaragoza para ponerse al mando de la caballería y emprender la marcha hacia Madrid, donde esperaría órdenes en Guadalajara.

Durante la marcha el Capitán General de Madrid Villacampa, le pide explicaciones sobre su marcha y responde que obedece órdenes de S. M.

Se alza Villacampa al Ministro de la guerra quien le ordena al General Whittinghan que no continúe hacia Alcalá de Henares, donde nuevas órdenes de S. M. le destinan. El Sr. Ministro ante el «conjuro mágico» «Orden de S. M. el Rey» depone su furia y concede vía franca.

Finalmente el 13 de abril la División formó en Madrid en la Puerta de Atocha y por el Prado, Cibeles, Alcalá y Sol, llegó a Palacio para desfilar ante S. M. el Rey.

La Artillería en batería en la Cibeles, hizo las salvas.

Así quiso el Rey llenar de honores a la División Mallorquina, trayéndola a Madrid para desfilar por sus calles y ante S. M. en persona.

Aún el 16 de junio ordenó S. M. a la División, formase en el Campo de los Carabancheles y acompañado de los Infantes y la Corte la revistó y después presencia sus maniobras.

Complacido de su perfecta ejecución, regaló un día de haber a las tropas. Don Santiago Whittinghan luce en la Revista Real, su nuevo uniforme de Teniente General y Don Francisco Serrano el Jefe de E. M., el fajín de Brigadier, recibiendo todos la felicitación de S. M. e Infantes.

La tropa marcha a Alcalá de Henares y allí queda en espera de su marcha a Aragón, donde se los destinaba de guarnición.

La Infantería mallorquina, había quedado en el bloque de Barcelona. Los Coroneles Cambell y Manso, se distinguen en los ataques contra las líneas exteriores de la plaza en la que consiguen abrir brecha.

En estos combates se hace mención honorífica, por el Marqués de Vivot de los Coroneles Cambell y Cabañas, del Teniente Coronel Monet y de los Sargentos Mayores Bocalan, Vascón y Guerra.

Por fin son los franceses expulsados de Barcelona y allí entró triunfadora la Infantería Mallorquina y quedó de guarnición.

Madrid 15 de Agosto de 1.953.

A. M. D. G.